

Escenografía

Héctor Calmet

A la hora de encarar el desarrollo de la carrera de Escenografía, las autoridades de la Facultad de Diseño y Comunicación brindaron absoluta libertad para diseñar y proyectar los contenidos curriculares. La excepción se centro en la indicación de organizar y desarrollar “la mejor carrera” y en eso estamos, con la ventaja de tener la mencionada libertad académica dentro de los cánones y el estilo que caracteriza el perfil académico de la Universidad de Palermo.

Mi experiencia docente nunca había sido desarrollada dentro de una organización, así que me adapté y sigo adaptándome. En estos momentos estamos implementando - cotejando con carreras similares en otras instituciones- un nuevo estilo de trabajo a través de la integración con las demás carreras afines, vestuario y dirección. El desarrollo de la tarea se aborda desde un propuesta de trabajo interdisciplinario. El objetivo es organizar una carrera en donde el estudiante no trabaje, ni estudiar aisladamente, la propuesta es conocer desde el principio de la formación, cómo se trabaja realmente, esto es “en equipo”. De esta forma el futuro profesional obtiene uno de los conocimientos básicos y necesarios para poder ejercer esta profesión.

En este primer año académico, los estudiantes ya comenzaron a diseñar las escenografías asignadas en los cursos, en espacios reales visitando y relevando distintas salas de buenos aires-oficiales y privadas, desde el Martín Coronado del Completo Teatral de Buenos Aires, pasando por el teatro Payró hasta el Camarín de las Musas, conociendo así diferentes disposiciones de salas, a la italiana, semicirculares, espacios polivalentes etc.

Tomando conocimiento así desde la escenotecnia, que todas son aptas pero diferentes. Esto ayuda y prepara a nuestros futuros profesionales a “pensar una escenografía”, a partir de un escenario real, a partir de un texto, a partir de una propuesta de dirección, teniendo en cuenta sobre todo a quienes utilizan estos espacios: Los actores. Cada obra que se asigna se desarrolla en diferentes salas teatrales adecuándose así el estudiante a estos cambios que servirán de entrenamiento para desarrollar su futura profesión.

Nuestro propósito es instruir al estudiante teóricamente, pero, con desarrollos prácticos de cómo llevar a cabo las ideas, por eso hacemos mucho hincapié en la escenotecnia, conocimiento básico para poder realizar nuestros diseños, para poder plantar nuestras escenografías en un escenario, objetivo que estamos todos los profesores abocados.

En las clases, la corrección grupal de los trabajos que los estudiantes presentan semanalmente sirve para poder visualizar y brindar soluciones a los “problemas” artísticos-técnicos que no se podrían explicar solamente con la teoría.

La propuesta de enfoque para la formación ayudarán a nuestros egresados a insertarse satisfactoriamente en el campo profesional. Dotándolos de diferentes estilos, de diferentes maneras de encarar un trabajo escenográfico, brindándoles todos los conocimientos posibles, con profesores-profesionales, que sepan y puedan transmitir su experiencia en este campo creativo.

Los estudiantes de escenografía-vestuario-dirección teatral, gracias al convenio que existe con el Complejo Teatral de Bs.

As. podrán realizar una pasantía de asistencia con profesionales que desarrollen un trabajo en este Complejo, como así también seguir el proceso de realización hasta el estreno de una obra asignada.

¿Importar teoría?

Lorena Cancela

En mis años de formación universitaria una clase, a propósito de la forma y el contenido, motivó la siguiente pregunta ¿Por qué si nuestra época sabe que la concepción del arte es perenne, mejor dicho, está sujeta al contexto, genera tanta irritación que a alguien se le ocurra sostener que hay formas que, en realidad, no tienen contenido o que el contenido es su propia forma? O, ¿Por qué si la teoría de la esquizofrenia deleuziana está legitimada por la academia cuesta tanto aceptar que un sujeto hable y escriba desde el sesgo o, si se quiere, desde la zona más indeterminada y opaca de la teoría? Con otras palabras: ¿Por qué ‘importamos’ teoría y no tenemos una relación de choque con esa teoría que nos pueda hacer re-pensar, incluso, una práctica?

Con estas preguntas no quiero discurrir todavía a propósito de la forma o el contenido, mas estoy pensando en el concepto de ‘importación’. Algo que seguramente sea muy útil para las transacciones comerciales, pero que no creo que lo sea para la producción de conocimiento en la acepción más amplia de la palabra.

Me explico. En todos estos años en los que transitado distintos lugares a través de los cuales puede manifestarse la cultura fílmica, me he topado varias veces con una incongruencia que se manifiesta en la distancia entre la teoría que manejamos y las posibilidades reales de poner en práctica esa teoría. Y cuando digo ‘poner en práctica’ aquí me estoy refiriendo fundamentalmente a cuestionar, analizar, re-pensar, escribir. Por ejemplo, en la universidad en general, en esta universidad en particular: pareciera que hay como un ‘universal universitario’: El catedrático especializado en cine de Wisconsin, David Bordwell, es una de las personas más respetadas y admiradas. Evidentemente, no estoy diciendo que no lo sea - es más: una vez tuve la oportunidad de hacerle una entrevista y fue realmente enriquecedora para mi vida profesional - pero sí estoy preguntándome hasta qué punto es productivo que repitamos como loros su definición sobre ‘límites de la institución’, por mencionar una, si no estamos del todo seguros cómo podría funcionar en este contexto.

Verbigracia, el límite institucional es para Bordwell lo que opera como una censura implícita para la construcción de los distintos tipos de significado sobre una película (obra). Ahora, de qué concepto de límite partimos nosotros cuando ‘lo institucional’ - y estoy aquí solo refiriéndome a lo que concierne a la producción escrita sobre cine - no encuentra realmente una forma, ni un lugar preciso. Quizás para el mundo angloparlante sea más fácil identificar distintos tipos de publicaciones, allí están *Film Comment*, *Cineaste*, *Framework*, *Film Quarterly*, etc., cada una especializada en un área. Mas, de qué ‘límites institucionales’ hablamos nosotros cuando nos referimos a ellos. Porque se sabe que a lo largo de los años (y entiendo que en el concepto de institución lo sincrónico tiene un valor) sólo una revista en papel sobre cine se sostuvo en la